

# SOBRE LOS GRAFITOS ALTOMEDIEVALES DE SAN MILLÁN DE SUSO (CON RESPECTO AL LIBRO *LOS GRAFITOS DEL MONASTERIO DE SAN MILLÁN DE SUSO*)

Lorenzo MARTÍNEZ ÁNGEL  
Becario de Investigación  
Universidad de León

## ABSTRACT

*This paper is a nearing to the graphites of San Millán de Suso.*

## PALABRAS CLAVE

Grafitos. San Millán de Suso. Letra visigótica.

Recientemente, en 1998, ha aparecido una monografía sobre un tema de gran interés, titulada "Los grafitos del monasterio de San Millán de Suso"<sup>1</sup>.

El mundo de los grafitos ha merecido poca atención de los investigadores; así se expresan los autores del libro citado:

"El mundo de los grafitos es un campo escasamente estudiado. Tan sólo hemos encontrado un estudio sobre el asunto en Cataluña"<sup>2</sup>.

Aunque la bibliografía sobre los grafitos es más abundante que la única obra citada<sup>3</sup>, en verdad son necesarios más estudios.

De hecho, estamos particularmente sensibilizados con el tema, por nuestro interés por la Epigrafía medieval. Esto es lo que nos lleva a realizar estas líneas, para comentar algunos de los que se contienen en el libro citado, ya

---

<sup>1</sup> M. IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, T. LEJARRAGA NIETO, *Los grafitos del monasterio de San Millán de Suso*, Logroño 1998.

<sup>2</sup> *O. c.*, pág. 13.

<sup>3</sup> Destacable en el estudio de los grafitos es el siguiente trabajo: M. BERNAT I ROCA, J. SERRA I BARCELÓ, *Metodología para el estudio de los graffiti medievales y postmedievales: El caso de Mallorca*: Arqueología medieval española. II Congreso. II, Madrid 1987, 25-33.

El estudio de los grafitos interesa a la Epigrafía, sea cual fuera el territorio y época estudiados. Por citar un ejemplo de fuera de la Península Ibérica cabe mencionar el libro de W. de Bock titulado *Matériaux pour servir à l'archéologie de l'Égypte chrétienne*, publicado en San Petersburgo en 1901, donde se presta atención a los grafitos coptos con texto (citado en el *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, 2-II, Paris 1914, s. v. "COPTÉ (Epigraphie)", cols. 2829-2886, artículo escrito por Alexis Mallon; reproducción de un grafito con texto copto contenido en la obra de W. de Bock en la fig. 3282, col. 2875).

Posteriormente nos referiremos al interés que ya existía en nuestro país por los grafitos, por lo menos desde el siglo XVIII, a través de un ejemplo segoviano.

que tiene el mérito de reproducir los calcos de los grafitos. Los mismos autores hace afirmaciones como las siguientes:

“Muchos de los textos nos han resultado ilegibles. Seguro que alguno con más conocimientos de paleografía que nosotros podrá leer mejor los textos y aportarnos mucha más información. [...]

Respecto al tipo de letra, nos da la impresión de que se trata de la carolina; pero confesamos que no somos expertos en la materia. Nos parece que en el texto del calco I-4B las letras A y E corresponden claramente a la grafía carolina. Lo mismo ocurre con la A del IV-25.2. Sin embargo, la Z del IV-30 nos anima a pensar en la letra gótica. Es el único caso de este tipo de letra, pues pensamos que el resto son todas grafías carolinas, según nuestros modestísimos conocimientos sobre el tema”.<sup>4</sup>

No podemos menos que elogiar la sinceridad de los autores a la hora de relativizar sus conclusiones, actitud que les honra, aunque disintamos de alguna de las afirmaciones, como posteriormente indicaremos.

Con respecto a que muchas les fueron ilegibles, nada hay que objetar. Las letras, obvio es, poseen unos trazos que, realizados de forma descuidada como suele suceder en los grafitos, pueden ser de identificación difícil.

Con respecto a la cronología y al tipo de letra afirman más explícitamente que en la cita anterior:

“...el estudio de los textos nos lleva a los siglos XI y XII, por la presencia de la letra carolina, y al XIII por la existencia de grafías góticas. Con lo cual podemos concluir diciendo que los grafitos debieron hacerse en su mayoría entre el siglo XII y XIII, con la posibilidad de que exista algún grafito del siglo XI y en menor medida del siglo XIV”<sup>5</sup>.

Disintamos en cuanto al tipo de letra indicado y, por tanto, a la cronología, al menos parcialmente. Muchos de los grafitos manifiestan un tipo de letra denominado visigótica, mozárabe o, más común y eclécticamente, visigótico-mozárabe. La presencia de letras mayúsculas como la “A” sin trazo horizontal, la “O” romboidal, la “T” con un bucle en su parte superior izquierda, etc. y minúsculas como la “a” abierta son claros indicadores de este tipo de escritura, que llevaría a una cronología de los siglos X y XI<sup>6</sup>.

El contenido textual<sup>7</sup> no presenta especial originalidad, pues es bastante similar al de otro lugar donde hubo grafitos altomedievales, de una cronología coincidente o quizá levemente posterior a los del monasterio de San Millán de Suso: nos referimos a los de la desaparecida Cueva de San Valentín,

<sup>4</sup> O. c., pág. 31.

<sup>5</sup> O. c., pág. 33.

<sup>6</sup> Teniendo en cuenta que la consagración de la iglesia mozárabe tiene lugar el año 959, los grafitos no pueden ser anteriores como acertadamente señalan los autores de la obra que nos ocupa en las págs. 32-33.

<sup>7</sup> Preferimos no entrar en consideraciones artísticas.

en la zona del Cañón del Río Duratón, en la provincia de Segovia, no conservados por desgracia, pero de los que fueron realizados calcos en el siglo XVII<sup>8</sup>. La cueva citada era, al igual que el monasterio de San Millán de Suso, un lugar de peregrinación, y los textos en buena parte son coincidentes: nombres de persona, algunos con la forma verbal "fecit" tras los mismos.

Por último, y tras dejar constancia de nuestra opinión altamente positiva de la obra de la que nos ocupamos en estas páginas, tan útil para los investigadores por aportar los calcos, además de otros ciertos en diversas cuestiones, y de haber sido realizada por sus autores con una sinceridad y humildad digna de ser reconocida y apreciada, damos a continuación, a modo de pequeño apéndice, nuestra interpretación de algunos de los textos, en parte diferente de la consignada en la obra que nos ocupa<sup>9</sup>. En notas indicaremos tanto las diferencias de las transcripciones como algunos comentarios.

IV-12.1<sup>10</sup>

ORDONIVS<sup>11</sup> DCNS<sup>12</sup>

IV-12.2

ORDONIVS<sup>13</sup> DCNS<sup>14</sup>

IV-18<sup>15</sup>

Belasco<sup>16</sup>

peccator<sup>17</sup>

IV-25.1

---

<sup>8</sup> Estos calcos fueron realizados por el P. Gayoso, y se conservan actualmente en el Monasterio de Silos.

<sup>9</sup> Sólo nos ocuparemos de algunos ejemplos que poseen letras características de la escritura visigótico-mozárabe, y que, o bien no han sido transcritos en la obra que nos ocupa, o lo han sido con interpretaciones con las que mantenemos alguna discrepancia. Evidentemente, en otros casos la interpretación que han dado los autores de la obra citada es la correcta.

<sup>10</sup> Utilizamos la numeración propuesta en la obra que nos ocupa.

<sup>11</sup> En la obra que nos ocupa (*o. c.*, pág. 31) se transcribe como "Iordanus". Los ejemplos de "O" son romboidales. Este tipo de "O" es más fácil de trazar que la redonda en un grafito. Hay nexos "OR" y "ON".

<sup>12</sup> Abreviatura de "diaconus". La "N" aparece con algún trazo suplementario, uno de los cuales, en la parte superior, quizá sea un signo de abreviación.

<sup>13</sup> Cabe hacer los mismos comentarios que realizamos con respecto a la misma palabra en el ejemplo anterior en referencia a sus características gráficas.

<sup>14</sup> Abreviatura.

<sup>15</sup> El texto que indicamos aparece entre otros grafitos, en la parte superior izquierda.

<sup>16</sup> Aparece una "a" abierta, típicamente visigótica.

<sup>17</sup> Vuelve a aparecer la "a" abierta. Toda la palabra manifiesta claramente su tipo de letra.

FLORIDIO PRS TODRIGO<sup>18</sup> PRS<sup>19</sup> D?<sup>20</sup> KALSATA<sup>21</sup>  
SESGUTE PRS<sup>22</sup> : SARACINE<sup>23</sup> prs<sup>24</sup> GOMEZ<sup>25</sup> ?<sup>26</sup>

---

<sup>18</sup> En la pág. 31 lo interpretan los autores de la obra que nos ocupan como “Rodrigo”. Sin embargo, leemos “Todrigo” porque la primera letra es, en nuestra opinión, una “T” con bucle en la parte superior izquierda.

<sup>19</sup> Como acertadamente se indica en la obra que nos ocupa (*o. c.*, pág. 31) es una abreviatura. De igual manera, nos parece correcta la interpretación que de la misma realizan.

<sup>20</sup> ¿Será esta palabra “DE”? No obstante, tanto lo que transcribimos por “D” como el signo siguiente no los hemos interpretado con seguridad.

<sup>21</sup> En la obra que nos ocupa (*l. c.*) se lee “Irsalata (probablemente vasco)”. Nuestra interpretación es distinta, como puede verse. Si fuese una referencia geográfica al lugar de Santo Domingo de la Calzada, teniendo en cuenta la historia de esta ciudad, quizá pudiera ser de utilidad para una posible datación (sobre esta población *vid.* L. VÁZQUEZ DE PARGA, J. M<sup>a</sup>., LACARRA, J. URÍA RIU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela II*, Pamplona 1992, 162-169).

<sup>22</sup> El signo que aparece en la parte superior probablemente sea de abreviación.

<sup>23</sup> En la obra que nos ocupa (*l. c.*) aparece como “Sarticine”, probablemente por interpretar la “A” sin trazo horizontal como “TI”.

<sup>24</sup> En letras minúsculas, pero probablemente sean las que transcribimos. El signo que aparece sobre estas letras probablemente sea de abreviación.

<sup>25</sup> En la obra citada (*l. c.*) aparece “Gomes”. Consideramos la última letra como “Z”.

<sup>26</sup> No aparece muy claro, pero probablemente sea “prs”.